

ABERRI EGUNA 2004



PORQUE CREEMOS EN EUSKAL HERRIA

Como todos los años desde el nacimiento de nuestra institución, UDALBILTZA celebra con esperanza, ilusión y compromiso el Aberri Eguna. Un día para reafirmar con plena convicción nuestra creencia y adhesión a la Nación Vasca. Desde el respeto y defensa de todos los derechos para todas las personas y con la clara conciencia de que un Pueblo no es libre si las personas que lo conforman no lo son; pero, igualmente, con el convencimiento de que unos ciudadanos no son tampoco libres si su "ser colectivo", si su Nación, no lo es y se encuentra negada en su propia existencia.

En este año 2004, conmemoramos el milenio de la coronación de Sancho III el Mayor de Pamplona, conocido en su época como "Señor de los Vascos". En este mismo lugar, de ahí que nos encontremos hoy aquí, inauguraremos dentro de varias semanas un monumento en su honor. Porque aquí dejó trazos evidentes de su reinado y porque desde aquí divisamos los territorios de lo que denominamos Euskal Herria.

La conmemoración del milenio de Sancho III el Mayor estará jalonada por varias actividades intelectuales y culturales. Su objetivo es enriquecer y fortalecer la memoria histórica y la conciencia colectiva del Pueblo Vasco en base a una de sus figuras y épocas históricas más relevantes. Como recuerdo y subrayado del valor simbólico del Reino de Navarra como ámbito de todos los vascos, que fue una realidad en el pasado y es una aspiración en el presente.

Esta conmemoración nos ofrece a los vascos la posibilidad de sentirnos identificados con aquel momento histórico en el que éramos un pueblo libre, organizado con sus propias costumbres y leyes, que se entendía en euskera y trataba de igual a igual, sin sometimientos ni imperialismos, a los Pueblos de su alrededor, que lo respetaban y lo consideraban como "pariente mayor". Los vascos existimos desde los albores de la Historia y Euskal Herria es una realidad histórica, con un presente y un futuro.

Vivimos un momento histórico donde se hacen palpables los conflictos y guerras que en muchas ocasiones quedaban solapadas por la "guerra fría" y la "política de bloques" en la segunda mitad del siglo XX.

El mundo sufre los embates de una violencia brutal, ciega e injustificada, como hoy hace un mes hemos visto de cerca en la villa de Madrid. Y ante todo esto debemos, una vez más, proclamar que la no violencia, el diálogo, la distensión, la libertad de los Pueblos y su desarrollo justo y equilibrado son las únicas recetas que nos

pueden encaminar hacia una convivencia en Paz y en Justicia.

Igualmente, dentro de pocos días, ingresarán en la Unión Europea una decena de países a los que saludamos con afecto. Pero debemos añadir que la Unión Europea también debe saber acoger en su seno a Pueblos como el vasco que siendo moderno y abierto, anhela desarrollar su propia personalidad mediante la consecución de su derecho democrático a decidir su propio futuro en libertad, en solidaridad y en cooperación con el resto de Pueblos de Europa.

En Euskadi vivimos momentos clave de ilusión y esperanza para nuestro futuro. Pensamos que estamos desarrollando debates de importancia capital, cuyos resultados van a cimentar los fundamentos de nuestra convivencia y desarrollo futuros. Reafirmamos que el respeto a los Derechos Humanos (al derecho a la vida, a no ser perseguidos o amenazados por las ideas que se profesan, a la no violencia, al reconocimiento y reparación de las víctimas en sus diferentes grados y a los derechos de los presos y sus familiares), el diálogo y, en última instancia, el Derecho de Autodeterminación del Pueblo Vasco a ejercerlo en paz y de manera libre y democrática constituyen la base de una convivencia en libertad y en solidaridad con el resto de Pueblos y realidades que nos rodean.

Porque en un sistema de libertades el ordenamiento jurídico debe reflejar la legítima expresión de la voluntad popular vasca, ya que las leyes están al servicio de los ciudadanos y condicionadas a la voluntad de éstos; y no al revés. Por ello, reclamamos como principio democrático básico que la voluntad mayoritaria de la ciudadanía vasca, legítimamente expresada a través de vías pacíficas y procesos democráticos, sea reconocida y respetada por los Estados español y francés.

En muchas ocasiones hemos manifestado que la violencia y la construcción nacional de Euskal Herria son radicalmente incompatibles; que medios y fines están unidos por un mismo eje: la acción política exclusivamente democrática.

Nuestro Pueblo exige la desaparición definitiva de todas las expresiones de violencia.

A Euskal Herria le urge abrir un proceso democrático y pacífico, de carácter estratégico y definitivo, que le permita encarar la superación del conflicto histórico de naturaleza política que arrastra.

UDALBILTZA, los electos vascos que la integramos, asumimos nuestra responsabilidad. Responsabilidad ante nuestro Pueblo. ETA debe asumir la suya. Que sea valiente y se mire a sí misma. El ejercicio que históricamente ha practicado de transferir a los demás toda serie de culpas y responsabilidades hace mucho tiempo que se acabó. Hoy, más que nunca, se debe imponer la inteligencia y determinación políticas.

Como electos municipales y como vascos creemos en la existencia

de un Pueblo asentado a ambos lados de los Pirineos y que desde este privilegiado lugar divisamos con claridad.

UDALBILTZA va a seguir dando testimonio de la territorialidad de Euskal Herria promoviendo y profundizando en la construcción nacional y social de este Pueblo con personalidad propia en el concierto de Pueblos de Europa.

Queremos que el solar vasco sea verdadera y plenamente vasco. Siendo conscientes que los procesos que estamos impulsando en los siete territorios exigen medidas diferentes de desarrollo de la conciencia nacional, de ritmos de decisión y de respeto a la adhesión voluntaria de los mismos.

Nuestra mano está tendida para contribuir a todo proceso de pacificación y normalización de este pueblo que se sustente sobre las bases del respeto de los Derechos Humanos, de la democracia y de la libertad. Porque somos vascos, porque creemos en Euskal Herria.

GORA EUSKADI ASKATUTA!

En Fuenterrabia, a 11 de abril de 2004